

Expresión Entre Líneas

(Poesía)

Farly Marcela Rivera Recalde¹

Expresión Entre Líneas (Poesía)

¹ Estudiante, Programa de Psicología, Universidad CESMAG. Correo electrónico: fmrivera.6036@unicesmag.edu.co

Siempre me busco entre la verdad,
 entre lo que siento, pienso y analizo
 al enfrentarme internamente con mi realidad.
 Eso lo apliqué al escribir en cada página,
 en especial la de mí, de pareja, de mamá y papá;
 permitiéndome sentir en total libertad
 para expresar todo lo que me hizo sonreír y llorar.
 Entre esas líneas, me di cuenta de tal recorrido que he dejado atrás,
 me llené de nostalgia contemplando las situaciones de complejidad
 porque en su momento, me exprimieron el alma
 como sacando el zumo a una naranja
 y eso fue difícil procesar y gestionar.
 Recuerdo que tuve que volver descalza
 por aquel camino al que había ido botando las espinas de cada rosa,
 generándome así, un cúmulo de emociones
 que formaron otro cuerpo bajo el mío dejándome a dos pieles.
 Entonces se intensificaron sintiéndose el doble,
 para después señalar y declararme culpable,
 arañaron el sistema nervioso,
 sacudieron abruptamente el corazón,
 abandonaron al cerebro
 dejándolo inconsciente y sin razón.
 Pero fue ahí, cuando empezó la metamorfosis intensa;
 el tiempo vino como con trágica rapidez
 y con agresiva convergencia entre el ahora y el después;
 fue imperceptiblemente trascendental
 dejando al perdón como fundamento esencial.
 Desde entonces, sigo perdiendo y sumando piezas
 como a un rompecabezas
 al que ponemos únicamente lo que va encajando
 para seguir aprendiendo y, por ende, avanzando.
 Entre esas líneas, también me sentí agradecida
 por los copilotos que tengo en mi vida
 que me incitan a ponerme propósitos
 y me impulsan para alcanzarlos.
 Entre esas líneas pude sonreír,
 pensando en todo lo que quiero vivir
 porque me vi sosteniendo una base sólida de aprendizaje
 en la que también podré incluir a todos los que me esperan
 para que se sienta de mejor manera este viaje.
 Mi última línea, fue la más importante,
 ya que el amor propio es demasiado reconfortante.
 Finalicé respirando a la cuenta de uno, dos, tres
 pensando agradecida: esta vida la viviría otra vez.

